



CARTA AL POETA CARLOS RENE CORREA

662228

(Presidente del Grupo Fuego de la Poesía, de Santiago)

(leyendo su reciente libro «El árbol y sus voces».)

El Laurel, Febrero 1992 Estimado poeta y amigo Carlos René:

Aquí en la noche rural, entre cantos de grillos, y la presencia del Maule, termino también de deshojar el árbol y sus voces.

Te agradezco mucho la dedicatoria, expresión de antigua y valiosa amistad que nació en y por la poesía, y que ha echado raíces en la comunión de valores humanos y divinos. Y te agradezco este obsequio de tu bosque, de ramaje cristalino, transparente, saludable y aromático. He caminado por sus senderos, junto al poeta y lo he visto ahí con autenticidad, como siempre, sincero, sencillo. La nobleza de su alma, la desnudez de sus pasiones, su acierto eclógico, su andar suave y sereno, son las voces que escuchamos en estas jornadas, donde la savia llega desde las raíces y el tronco, hasta la delicada nervatura de las hojas. Todo está aquí presente, el viento, la luz, las ansias, y toda esa confesión poética inseparable de la creatividad. Como una llama que queda hablando donde estaba el árbol, transformado, ardiendo ahora, en un tránsito sublime.

Tú, el árbol; los árboles; tu voz, las voces, creciendo, floreciendo, afirmándose frente a las tempestades, dando sombra benéfica, frutos fraternales, semillas de humanidad. El hacha no podrá derribarlo. Quedará mellada y oscura.

Quiero señalarte en forma especial los poemas: Hoguera, Viento, Cabeza. Un día, Oficio, Casa, entre los que más me agradan. Hay felices imágenes. Al azar indico: «Campeñinas ordeñan la madrugada».../ «...y un álamo amarillo/ es mi vaso otoñal.../... «Hundidos en el tiempo/ somos anillos/ en amor resucitados».../ «...ojos de la memoria/ heridos de pavesas/...»

Me queda una grata impresión, una alegría honesta. Identifico al hombre y al poeta. No hay dicotomía. El gozo, el dolor, la rebeldía y la serenidad, como hojas perennes, lámparas que alumbran con placidez, mágicamente, las nostalgias de la vida. El hombre entero, con su fe y sus dudas, pero siempre con el amor como un estándar imbatible.

Es buena tu identificación con el árbol, un acierto lírico profundo. Has dado leña, calor y vida a la poesía chilena, a la inmarchitable poesía, de la de los desiertos y los jardines, a la oscura y dolorosa, a la festiva, a la ardiente, a la de todas las estaciones del hombre, porque tú, como el bosque, como el canto de los pájaros, eres oxígeno del que se nutre la hermandad y el clima de la poesía.

Ya es muy de noche. Te escribo entre ladridos de perros y susurros de fantasmas. Los árboles que rodean mi

Carta al poeta Carlos René Correa [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta al poeta Carlos René Correa [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile